

Luminița VLEJA  
(Universidad del Oeste de  
Timișoara)

**La voz del traductor en *Corazón tan blanco* de Javier Marías**

**Abstract (The voice of translator in *Heart so white* by Javier Marías):** In the current work we plan to investigate the role and the importance of the author-translator and translator to Romanian of the novel *Heart so white* by Javier Marías, famous contemporary writer and also a professor, translator, interpreter, screenwriter and author of television reports. As stated by the same author, “the key is to identify the words as people if you want to treat them.” The wide and profound knowledge of the language, his immense literary talent and his translator skills fit perfectly in the novel of Javier Marías, thus resulting in a polyphonic voice. We reflect on the configuration of this kind of polyphony, on the limits and difficulties of translation, on spontaneous oral discourse, on prefabricated oral discourse, on the speaking and the silence, on the interlacement of the text and metatext voices, namely the author’s and the translator’s voice. And also upon the messages transmitted through language, multidisciplinary cultural vehicle.

**Keywords:** Javier Marías, translation, source language, target language, Romanian

**Resumen:** En el presente trabajo nos proponemos investigar el papel y la importancia del autor-traductor y del traductor al rumano en la novela *Corazón tan blanco* de Javier Marías, famoso escritor contemporáneo, a la vez profesor, traductor e intérprete, guionista y autor de reportajes televisivos. Tal como afirmaba el mismo autor, “lo fundamental es individualizar los vocablos como a las personas si uno quiere tratarlas.”<sup>1</sup> El amplio y profundo conocimiento de la lengua, su inmenso talento literario y sus dotes de traductor se ajustan de manera perfecta en la novela de Javier Marías, que tiene como resultado una voz polifónica. Reflexionaremos sobre la configuración de este tipo de polifonía, sobre los límites y las dificultades de la traducción, sobre el discurso oral espontáneo y el discurso oral prefabricado, sobre el hablar y el callar, sobre el entrelazamiento de las voces del texto y del metatexto, es decir la del autor y la del traductor. Y también sobre los mensajes que se transmiten a través de la lengua, vehículo cultural multidisciplinar.

**Palabras clave:** Javier Marías, traducción, lengua de origen, lengua meta, rumano

Motto:

“A menudo traduzco hasta los gestos, las miradas y los movimientos, es un sucedáneo y una costumbre, y aun los objetos me parece que dicen algo cuando entran en contacto con esos movimientos, miradas y gestos.”

(*Corazón tan blanco*, p. 49)

En los últimos años se ha abierto paso a la importancia de las traducciones entre el español y el rumano. El número de los hispanohablantes es actualmente muy grande y de aquí surge una problemática muy compleja, con respecto a la diversidad cultural, étnica, geográfica, histórica, política y, no en el último lugar, lingüística, si nos referimos al castellano y al español de América. Se trata de traducciones de textos de índole muy diverso: científicos, técnicos, administrativos, económicos, políticos, literarios. También se

<sup>1</sup> Javier Marías, *Corazón tan blanco*, Madrid, Punto de lectura, 2003, p. 50. (“... principalul e să individualizezi cuvintele, întocmai ca ființele, dacă vrei să le cunoști.” (Javier Marías, *Inimă atât de albă*, București, RAO, ed. a 2-a, rev., trad. de Tudora Șandru Mehedinți, 2008, p. 32). Apuntaremos los siguientes fragmentos del TO con CTB y del TL con IADA.

está hablando mucho de las profesiones relacionadas con la traducción: traductor, intérprete, mediador cultural, etc.

En el siguiente artículo rastreamos y comentamos unas opiniones de Javier Marías acerca del trabajo de los traductores e intérpretes, examinando y comparando a la vez varios fragmentos del TO y del TL.

En la opinión de muchos Javier Marías es uno de los mejores escritores europeos contemporáneos<sup>2</sup>. Su prosa profunda, compleja y cautivadora se ha publicado en cuarenta lenguas y en cincuenta países.

Merece en Javier Marías destacarse su opinión acerca del oficio de traductor. Al ser él mismo traductor e intérprete, además de escritor, Javier Marías realiza en su novela *Corazón tan blanco* la defensa de los valores representados por los traductores e intérpretes, es un propagador de los méritos de estos profesionales. A través del texto literario hay algunos fragmentos donde puso especial interés en describir lo que significa ser intérprete y traductor.

La singularidad de la novela consiste, pues, entre otros, en saber manejar dos intenciones: mantener el interés por la literatura y educar a la vez el interés hacia la labor del traductor o del intérprete, que no son en absoluto ideas dispares. Nada es más admirable que la pasión y la precisión con las que mira el escritor su labor y sus competencias de traductor e intérprete.

Está presente en esta obra la imagen del traductor e intérprete y no deja lugar a dudas que las exigencias de estas profesiones forman parte del complejo autoretrato de Javier Marías. Para dar luces sobre la naturaleza del trabajo del traductor y del intérprete el autor empieza a catalogar su funcionamiento desde una perspectiva personal:

Yo hablo y entiendo y leo cuatro lenguas incluyendo la mía, y por eso, supongo, me he dedicado parcialmente a ser traductor e intérprete en congresos, reuniones y encuentros, sobre todo políticos y a veces del nivel más alto (en dos ocasiones he hecho de intérprete entre jefes de estado; bueno, alguno era sólo presidente de gobierno). Supongo que por eso tengo (como la tiene Luisa, que se dedica a lo mismo, sólo que no compartimos exactamente las mismas lenguas y ella está menos profesionalizada o se dedica menos, y por tanto no la tiene tan acentuada) la tendencia a querer comprenderlo *todo*, cuanto se dice y llega a mis oídos, tanto en el trabajo como fuera de él, aunque sea a distancia, aunque sea en uno de los innumerables idiomas que desconozco, aunque sea en murmullos indistinguibles o en susurros imperceptibles, aunque sea mejor que no lo comprenda y lo que se diga no esté dicho para que yo lo oiga, o incluso esté dicho justamente para que yo no lo capte. (CTB: 48-49)

Eu vorbesc și înțeleg și citesc patru limbi, incluzând-o pe a mea, și de asta, cred, m-am consacrat parțial activității de traducător și interpret pe la congrese, reuniuni și întâlniri, mai cu seamă politice și uneori la cel mai înalt nivel (în două rânduri am făcut pe interpretul între șefi de

<sup>2</sup> Citaremos, al respecto, solo dos opiniones de la crítica encontradas en

<http://www.prisaediciones.com/uploads/ficheros/libro/dossier-prensa/201103/dossier-prensa-enamoramientos.pdf>:

a) “Marías tiene sin lugar a dudas un talento inmenso... *Corazón tan blanco* se ha convertido en un libro manifiesto, una de esas raras obras de las que puede decirse sin vacilación que marcarán época. Las aventuras de la inteligencia y del pensamiento son tan románticas, tan intrigantes, tan divertidas, tan dramáticas y espectaculares como las de los sentimientos y la acción. Lo sabíamos, pero lo habíamos olvidado. Marías es un verdadero artista.” (Pierre Lepape, *Le Monde*).

b) “Javier Marías es uno de los mayores autores vivos del mundo y *Corazón tan blanco* es una obra de arte. Si tuviera que nombrar a un solo escritor contemporáneo de su calidad, sería García Márquez. Creo que ésta es una novela que, en este momento, no se puede comparar a ninguna otra de la actual literatura europea... No he leído ningún libro de nuestra época que me haya impactado tan profundamente como lo ha hecho éste. Esto es una obra de arte.” (Marcel Reich-Ranicki, *Das literarisches Quartett*).

stat; mă rog, unul era doar șef de guvern). Cred că din pricina asta am tendința (cum o are și Luisa, care se dedică aceleași activități, numai că nu lucrăm exact cu aceleași limbi și ea o face într-o măsură mai mică și mai puțin la nivel de profesie, și prin urmare n-o are chiar așa de pronunțată) de a dori să înțeleg totul, tot ce se spune și-mi ajunge la ureche, atât în timpul programului de lucru cât și în afara lui, chiar dacă de la distanță, chiar dacă se vorbește în una din nenumăratele limbi pe care nu le cunosc, chiar dacă în șoaptă nedeslușită sau într-un murmur imperceptibil, chiar dacă ar fi mai bine să nu înțeleg și ceea ce se spune nu-i pentru mine, sau chiar dacă e spus dinadins ca eu să nu pricep. (IADA: 31-32)

Es muy interesante observar en este fragmento el verbo empleado en español (*me he dedicado parcialmente a ser traductor e intérprete en congresos...*), muy usual también en el registro coloquial, y el verbo empleado en rumano (*m-am consacrat parțial activității de traducător și interpret pe la congrese...*). El empleo de la preposición *pe* la introduce cierta imprecisión en la LM, cierta familiaridad, mientras que el verbo *a se consacra* pertenece más bien al registro formal. La expresión *hacer de intérprete* indica principalmente el hecho de que no se trata de un trabajo a tiempo completo, sino de una ocupación transitoria, mientras que la expresión empleada en la traducción al rumano (*am făcut pe interpretul*) alude a una especialización no muy alta y no muy estricta, tampoco remite a una ocupación permanente o de carácter fijo e imprime al fragmento un evidente matiz coloquial (*am lucrat ca interpret, am fost interpret* serían expresiones que se usan en registros más formales y que podrían indicar alta especialización y ocupación permanente). La palabra *todo* va en el TO en cursivas, mientras que en el TL no está marcado (por omisión del traductor o del editor).

La inculcación del saber traductivo se realiza en el texto de la novela en actividades automáticas, descritas con numerosos detalles:

A menudo traduzco hasta los gestos, las miradas y los movimientos, es un sucedáneo y una costumbre, y aun los objetos me parece que dicen algo cuando entran en contacto con esos movimientos, miradas y gestos. (CTB: 49)

Adesea talmăcesc chiar și gesturile, privirile și mișcările, e un succedaneu și un obicei, și mi se pare că până și obiectele spun ceva când intră în contact cu acele mișcări, priviri și gesturi. (IADA: 32)

En rumano la palabra *succedaneu*<sup>3</sup> no es muy usual, sobre todo en el lenguaje coloquial.

El escritor-traductor está siempre muy alerta, según nos lo confiesa (CTB: 50), “con el oído puesto”:

...cuando comprendo, no puedo evitar traducir automática y mentalmente a mi propia lengua, e incluso muchas veces (por suerte no siempre, acaso sin darme cuenta), si lo que me alcanza es español también lo traduzco con el pensamiento a cualquiera de los otros tres idiomas que hablo y entiendo. (CTB: 49)

...când înțeleg, nu pot să mă abțin să nu traduc automat în minte în limba mea, ba chiar de multe ori (din fericire nu totdeauna, sau poate fără să-mi dau seama), dacă ceea ce ajunge la mine e în spaniolă, traduc imediat în gând în oricare din celelalte trei limbi pe care le vorbesc și înțeleg. (IADA: 32)

Espíritu analizador, describe también las dificultades con las cuales se confrontan los traductores y las causas de los eventuales fracasos:

<sup>3</sup> Substituto. (Véase en rumano, según el DEX: **SUCCEDANĒU**, *succedaneu*, s. n. Substanță, produs etc. care poate înlocui la nevoie o altă substanță, un alt produs etc. cu proprietăți asemănătoare. – Din fr. **succédané**, lat. **succedaneus**. En <http://dexonline.ro/definitie/succedaneu>).

Cuando nada puedo hacer, escucho sonidos que sé que son articulados y tienen sentido y sin embargo me resultan indescifrables: no logran individualizarse ni formar unidades. Esa es la maldición mayor de un intérprete en su trabajo, cuando por algún motivo (una dicción imposible, un acento extranjero pésimo, una grave distracción propia) no separa ni selecciona y pierde comba, y todo lo que oye le parece idéntico, un amasijo o un flujo que tanto da que se emita como que no se emita, pues lo fundamental es individualizar los vocablos, como a las personas si uno quiere tratarlas. (CTB: 49-50)

Când nu pot face nimic, ascult sunete care stiu că sunt articulate și au un sens și totuși îmi par indescifrabile; nu reușesc să se individualizeze nici să formeze unități. Asta-i nenorocirea cea mai mare pentru un interpret în munca lui, ca dintr-un anume motiv (o dicție imposibilă, un accent străin foarte pronunțat, o gravă neatenție proprie) să nu poată distinge nici selecta și atunci pierde șirul, și tot ce aude i se pare identic, un talmeș-balmeș sau un torent care n-are niciun Dumnezeu, căci principalul e să individualizezi cuvintele, întocmai ca ființele, dacă vrei să le cunoști. (IADA: 32)

Es muy interesante esta comparación de las palabras con las personas y con ella nos adentramos en problemáticas muy complejas, incluso en aspectos deontológicos. Y como actualmente los lingüistas han identificado más de seis mil lenguas habladas en todo el mundo, las cosas son más complicadas aun. En el siglo XX la globalización contribuyó al crecimiento de la actividad de traducción y del número de traductores. Sin embargo sólo unos cientos de estas lenguas tienen tradición literaria. Javier Marías se plantea en su novela, en una duplicidad comunicativa, la función pública del traductor, y describe de una forma objetiva y a veces muy crítica los rituales que implica su labor. En el siguiente fragmento señala el lenguaje de madera que a veces se ve obligado a traducir y del que confiesa sin reserva alguna que le hace la tarea de traductor o intérprete muy aburrida:

Por fortuna no nos limitamos a prestar nuestros servicios en las sesiones y despachos de los organismos internacionales. Aunque eso ofrece la comodidad incomparable de que en realidad se trabaja solo la mitad de año (dos meses en Londres o Ginebra o Roma o Nueva York o Viena o incluso Bruselas y luego dos meses de asueto en casa, para volver otros dos o menos a los mismos sitios o incluso a Bruselas), la tarea de traductor o intérprete de discursos e informes resulta de lo más aburrida, tanto por la jerga idéntica y en el fondo incomprensible que sin excepción emplean todos los parlamentarios, delegados, ministros, gobernantes, diputados, embajadores, expertos y representantes en general de todas las naciones del mundo, cuanto por la índole invariablemente letárgica de todos sus discursos, llamamientos, protestas, soflamas e informes. (CTB: 75-76)

Din fericire nu ne mărginim să ne oferim serviciile doar la sesiunile și activitățile organismelor internaționale. Deși acestea oferă avantajul incomparabil de a lucra în realitate numai o jumătate de an (două luni la Londra sau Geneva sau Roma sau New York sau Viena sau chiar Bruxelles și apoi două luni pauză acasă, pentru ca următoarele două sau mai puțin să revii în aceleași locuri sau chiar la Bruxelles), misiunea translatorului sau interpretului de discursuri și rapoarte e cum nu se poate mai plicticoasă, atât din pricina jargonului identic și în fond de neînțeles pe care fără excepție îl întrebuițează toți parlamentarii, delegații, miniștrii, guvernanții, deputații, ambasadorii, experții și în general reprezentanții tuturor națiunilor lumii, cât și datorită tonului veșnic letargic al tuturor discursurilor, apelurilor, protestelor, perorațiilor și rapoartelor acestora. (IADA: 48)

El autor remite también a los tipos de textos, informaciones y datos con los cuales se confronta como traductor o intérprete y habla de los atractivos engañosos o del poder ilusorio que seducen a muchos profanos:

Alguien que no haya practicado este oficio puede pensar que ha de ser divertido o al menos interesante y variado, y aun es más, puede llegar a pensar que en cierto sentido se está en medio de las decisiones del mundo y se recibe de primera mano una información completísima y privilegiada,

información sobre todos los aspectos de la vida de los diferentes pueblos, información política y urbanística, agrícola y armamentística, ganadera y eclesiástica física y lingüística, militar y olímpica, policial y turística, química y propagandística, sexual y televisiva y vérica, deportiva y bancaria y automovilística, hidráulica y polemologista y ecologista y costumbrista. (CTB: 76)

Cineva care n-a practicat profesia asta poate să creadă că trebuie să fie amuzantă sau măcar interesantă și variată, ba chiar mai mult, poate ajunge să creadă că într-un anume sens te afli în miezul deciziilor lumii și primești o informație de primă mână, foarte completă și privilegiată, informație în legătură cu toate aspectele vieții diferitelor popoare, informație politică și urbanistică, agricolă și privitoare la armament, la creșterea vitelor și la probleme eclesiastice, informație fizică și lingvistică, militară și olímpică, polițienească și turistică, chimică și propagandistică, sexuală și de televiziune, sportivă și bancară și automobilistică, hidraulică și ecologică, despre război și despre obiceiuri. (IADA: 48-49)

Se pueden apreciar, pues, en la novela algunas zonas dedicadas a los problemas que implica la labor de traductor e intérprete, esta inclinación hacia la traducción y lo que esa puede significar muchas veces: éxito o fracaso, experimentos interculturales, códigos lingüísticos, en qué medida se pueden trasladar a otra lengua las inflexiones de voz, las pausas suspensivas, los tonos conniventes, etc. Se mezclan en *Corazón tan blanco*, como en un encolado o collage, fragmentos que emanan cualidades en una sucesión de capítulos aparentemente no relacionados entre sí, pero desvelando al final las ramificaciones subyacentes que los convierten en piezas de un mismo engranaje, que Javier Marías logra coagular fácilmente y despierta el interés del lector. Este estatuto polifacético (Javier Marías es a la vez profesor, traductor e intérprete, guionista y autor de reportajes televisivos y artículos en el *Pais semanal*) le confiere con generosidad imaginación y tinta para una escritura innovadora. Y no es solo una escritura innovadora, sino también comprometida, porque con ella milita por los derechos humanos:

Es cierto que a lo largo de mi vida yo he traducido discursos o textos de toda suerte de personajes sobre los asuntos más inesperados (al comienzo de mi carrera llegaron a estar en mi boca las palabras póstumas del arzobispo Makarios, por mencionar a alguien infrecuente), y he sido capaz de volver a decir en mi lengua, o en otra de las que entiendo y hablo, largas parrafadas sobre temas tan absorbentes como las formas de regadío en Sumatra o las poblaciones marginales de Swazilandia y Burkina (antes Burkina Faso, capital Ouagadougou), que lo pasan muy mal como en todas partes; he reproducido complicados razonamientos acerca de la conveniencia o la humillación de instruir sexualmente a los niños en dialecto véneto; sobre la rentabilidad de seguir financiando las muy mortíferas y costosas armas de la fábrica sudafricana Armscor, ya que en teoría no podían exportarse; sobre las posibilidades de edificar una réplica más del Kremlin en Burundi o Malawi, creo (capitales Bujumbura y Zombra); sobre la necesidad de desgajar de nuestra península el reino entero de Levante (incluyendo Murcia) para convertirlo en isla y evitar así las lluvias torrenciales e inundaciones de todos los años, que agravan nuestro presupuesto; sobre el mal del mármol en Parma, sobre la expansión del sida en las islas de Tristan da Cunha, sobre las estructuras futbolísticas de los Emiratos Árabes, sobre la baja moral de las fuerzas navales búlgaras y sobre una extraña prohibición de enterrar a los muertos, que se amontonaban malolientes en un descampado, sobrevenida hace unos años en Londonderry por arbitrio de un alcalde que acabó siendo depuesto. Todo eso y más yo lo he traducido y lo he transmitido y lo he repetido religiosamente según lo iban diciendo otros, expertos y científicos y lumbreras y sabios de todas las disciplinas y los más lejanos países, gente insólita, gente exótica, gente erudita y gente eminente, premios Nobel y catedráticos de Oxford y Harvard que enviaban informes sobre las cuestiones más imprevisitas porque se los habían encargado sus gobernantes o los delegados de los representantes o bien sus vicarios. (CTB: 76-78)

E adevărat că în cursul vieții am tradus discursuri sau texte ale diferitelor soiuri de personaje despre subiectele cele mai neașteptate (la începuturile carierei mele mi-au ajuns în gură cuvintele postume ale arhiepiscopului Makarios, ca să menționez pe cineva ieșit din comun) și am fost capabil să redau în limba mea, sau în alta din cele pe care le înțeleg și le vorbesc, discuții nesfârșite pe teme atât de captivante cum sunt formele de terenuri irigate din Sumatra sau populațiile marginalizate din Swazilandia și Burkina (înainte Burkina-Faso, capitala Ouagadougou-ului), care o duc îngrozitor, ca pretutundeni; am reprodus raționamente complicate cu privire la oportunitatea sau umilința de a face educația sexuală a copiilor în dialect venet; la rentabilitatea de a mai finanța extrem de distrugătoare și costisitoare arme de la fabrica sudafricană Armscor, întrucât teoretic nu se puteau exporta; la posibilitățile de a edifica încă o replică a Kremlinului în Burundi sau Malawi, cred (capitale: Bujumbura și Zomba); la necesitatea de a desprinde din peninsula noastră întregul regat al Levantului (inclusiv Murcia) pentru a-l preface în insulă și evita astfel ploile torențiale și inundațiile din fiecare an, care ne grevează bugetul; la boala Marmurei din Parma, la extinderea sidei în insulele Tristan da Cunha, la structurile echipelor de fotbal din Emiratele Arabe, la morala îndoielnică a forțelor navale bulgare și la ciudata interdicție de a îngropa morții, care se îngrămădeau pestilenți pe un teren viran, survenită acum câțiva ani în Londonderry, prin hotărârea unui primar care până la urmă a fost destituit. Toate acestea și altele le-am tradus și le-am transmis și le-am repetat cu religiozitate pe măsură ce le spuneau ceilalți, experții și oamenii de știință și mințile luminate și savanții din toate domeniile și din cele mai îndepărtate țări, oameni insoliți, oameni exotici, oameni erudiți și oameni eminenti, premi Nobel și profesori de la Oxford și Harvard care trimiteau rapoarte despre problemele cele mai surprinzătoare pentru că fuseseră însărcinați în acest sens de conducătorii guvernelor lor sau de reprezentanții conducătorilor sau de delegații reprezentanților, sau chiar de locuitorii lor. (IADA: 49-50)

Defensor y propagador del oficio de traductor, Javier Marías comparte a través de su arte literario lo que siente hacia este oficio privilegiado que lo sitúa en el medio de tantos acontecimientos: unas veces constancia y amor, otras veces presión e indignación:

Lo cierto es que en esos organismos lo único que en verdad funciona son las traducciones, es más, hay en ellos una verdadera fiebre translaticia, algo enfermizo, algo malsano, pues cualquier palabra que se pronuncia en ellos (en sesión o asamblea) y cualquier papelajo que le es remitido, trate de lo que trate y esté en principio destinado a quien lo esté o con el objetivo que sea (incluso si es secreto), es inmediatamente traducido a varias leguas por si acaso. Los traductores e intérpretes traducimos e interpretamos continuamente, sin discriminación ni apenas descanso durante nuestros periodos laborales, las más de las veces sin que nadie sepa muy bien para qué se traduce ni para quién se interpreta, las más de las veces para los archivos cuando es un texto y para cuatro gatos que además no entienden tampoco la segunda lengua, a la que interpretamos, cuando es un discurso. (CTB: 78)

Cert este că în aceste organisme internaționale singurul lucru care merge într-adevăr bine sunt traducerile, ba mai mult, există o veritabilă febră de translație, ceva bolnăvicios, ceva nesănătos, căci fiecare cuvânt care se rostește acolo la sesiuni sau adunări generale și fiecare hârtiuță care le este înmănată, indiferent la ce se referă și cui îi e destinată sau în ce scop (chiar dacă e secret), e imediat tradusă în mai multe limbi ca măsură de prevedere. Noi, translatorii și interpreții, traducem și interpretăm întruna, fără discriminare și aproape fără răgaz în perioadele noastre de activitate, de cele mai multe ori fără să știe nimeni prea bine de ce se traduce și pentru cine faci pe interpretul, de cele mai multe ori pentru arhive când e un text și pentru câțiva amărăți care pe deasupra nu înțeleg nici limba a doua, cea în care tălmăcim, când e un discurs. (IADA: 50)

La palabra *papelajo*, traducida en el TL por *hârtiuță*, refleja el menosprecio del escritor con respecto a los documentos de poca importancia o inútiles que los traductores o intérpretes se ven a veces obligados a traducir. El sufijo despectivo *-ajo* se ha recuperado

parcialmente en rumano por el sufijo diminutivo *-ușă*, que se ha asociado a la palabra *hârtie* con el propósito de aludir a un objeto de poca importancia.

Al leer otros fragmentos el lector siente incluso el efecto de la incompetencia que le inspiran los gobernantes o el sentimiento de la inutilidad de algunas traducciones pagadas del dinero público. También se da cuenta del estrés provocado por esta profesión y de la rapidez con la cual tienen que actuar los traductores en ciertas ocasiones, incluso en casos imprevistos cuando se trata de la muerte de algún representante de alguna nación del mundo:

Cualquier idiotez que cualquier idiota envía espontáneamente a uno de esos organismos es traducida al instante a las seis lenguas oficiales, inglés, francés, español, ruso, chino y árabe. Todo está en francés y todo está en árabe, todo está en chino y todo está en ruso, cualquier disparate de cualquier espontáneo, cualquier ocurrencia de cualquier idiota. Quizá no se haga nada con ellas, pero en todo caso se traducen. En más de una ocasión me han pasado facturas para que les tradujera, cuando lo único que había que hacer con ellas era pagarlas. Esas facturas, estoy convencido, se guardan hasta el fin de los tiempos en un archivo, en francés y chino, en español y árabe, en inglés y ruso, por lo menos. Una vez me llamaron urgentemente a mi cabina para que tradujera el discurso (no escrito) que iba a pronunciar un individuo gobernante que, según yo mismo había leído a cuatro columnas en la prensa de dos días antes, había sido muerto en su país de origen en el transcurso de un golpe de estado que había logrado plenamente su propósito de derrocarlo. (CTB: 78-79)

Orice prostie pe care orice prost o trimite spontan unuia din aceste organisme e tradusă în franceză în cele șase limbi oficiale, engleză, franceză, spaniolă, rusă, chineză și arabă. Totul există în franceză și totul în arabă, totul în chineză și totul în rusă, orice prostie a oricui i se năzare, orice aiureală a oricărui tâmpit. Poate că nu se face nimic cu toate acestea, dar oricum de tradus se traduc. Nu o dată mi s-au dat facturi ca să le traduc, când tot ce trebuia făcut în privința lor era să fie plătite. Sunt convins că facturile astea se păstrează până la sfârșitul veacurilor într-o arhivă, în franceză și chineză, în spaniolă și arabă, în engleză și rusă, cel puțin. Odată m-au chemat urgent din cabină ca să traduc discursul (nescris) pe care avea să-l țină un tip care era mare guvernant și care, după cum citisem cu ochii mei pe patru coloane în presa apărută cu două zile în urmă, murise în țara lui de baștină în cursul unei lovituri de stat ce-și atinsese din plin scopul de a-l da jos. (IADA: 50)

Javier Marías habla también de la “culminación de la fiebre traductora que recorre y domina los foros internacionales” (CTB: 81) y del rigor con que trabaja (“lo he repetido religiosamente según lo iban diciendo otros”, CTB: 77). Explica a los lectores cómo los traductores e intérpretes tienen que gestionar el estrés provocado por su profesión:

Y aunque a veces, en nuestros turnos de descanso, nos quedamos escuchando a los próceres y no traduciéndolos, la terminología idéntica que todos ellos emplean resulta incomprensible para cualquier persona en su sano juicio, de manera que si alguna vez acertamos a retener unas frase por algún motivo inexplicable, la verdad es que entonces nos esforzamos por olvidarlas deliberadamente al poco rato, pues mantener en la cabeza esa jerga inhumana durante más tiempo del imprescindible para verterla a la segunda lengua o segunda jerga es un tormento superfluo y muy dañino para nuestro maltratado equilibrio. (CTB: 84)

Și cu toate că uneori, când ne vine rândul să ne odihnim, rămânem să-i ascultăm pe oamenii iluștri și nu să-i traducem, terminologia identică folosită de ei toți pare de neînțeles pentru orice persoană zdravă la cap, așa încât dacă vreodată reușim să reținem câteva cuvinte dintr-un motiv inexplicabil, adevărul e că atunci ne străduim să le uităm în mod deliberat aproape la moment, căci a păstra în cap acest jargon neomenesc mai mult decât strictul necesar pentru a-l transpune în cealaltă limbă sau în celălalt jargon e un chin zadarnic și foarte dăunător echilibrului nostru atât de agresat. (IADA: 53)

De los siguientes fragmentos entendemos que los traductores se diferencian de los intérpretes y que a veces se odian (“como los simultáneos a los sucesivos y los sucesivos a

los simultáneos”, CTB: 82). Resulta que para Javier Marías, que ha sido ambas cosas, tiene más ventajas ser intérprete, “aunque deja exhausto y afecta a la psique” (CTB: 82):

Ese es el reproche que los traductores (es decir de textos) hacen a los intérpretes: mientras las facturas y las idioteces que aquéllos vierten en sus oscuros despachos están expuestas a revisiones malintencionadas y sus errores pueden ser detectados, denunciados e incluso multados, las palabras que se lanzan irreflexivamente al aire desde las cabinas no las controla nadie. Los intérpretes odian a los traductores y los traductores a los intérpretes... (CTB: 82)

Acesta-i reproșul pe care traducătorii (adică cei care traduc texte) îl fac interpreților: în timp ce facturile și prostiile pe care primii le traduc în birourile lor întunecoase sunt expuse revizuirilor rău intenționate și greșelile lor pot fi detectate, dezvăluite și chiar amendate, cuvintele care se lansează nehibzuit în văzduh din cabine nu sunt controlate de nimeni. Interpreții îi urăsc pe traducători și traducătorii pe interpreți... (IADA: 52)

El retrato hecho a los intérpretes es casi sarcástico, porque el autor los describe ordenadamente, con mucha precisión y con una mirada que subraya lo ridículo de algunos de sus gestos, costumbres o caprichos. Fácilmente el lector mismo podría introducir sentimientos o valoraciones de otras personas que, en este caso, distorsionarían la imagen de los intérpretes:

Los intérpretes se tienen por semidioses o semidivos, ya que están a la vista de los gobernantes y representantes y delegados vicarios y todos estos se desviven por ellos, o mejor dicho por su presencia y tarea. En todo caso es innegable que pueden ser divisados por los rectores del mundo, lo cual los lleva a ir siempre muy arreglados y de punta en blanco, y no es raro verlos a través del cristal pintándose los labios, peinándose, anudándose mejor la corbata, arrancándose pelos con pinzas, soplándose motas del traje o recortándose las patillas (todos siempre con el espejo a mano). (CTB: 82-83)

Interpreții se consideră că sunt semizeii sau semivedete, întrucât sunt la vedere alături de demnitari și reprezentanți și delegați-locșitori, și toți aceștia se dau în vânt după ei, sau mai bine zis după prezența și prestația lor. În orice caz, e de netăgăduit că pot fi văzuți de cărmuitorii lumii, ceea ce-i determină să fie mereu foarte dichisiți și la patru ace, și nu rare ori sunt zăriți prin geam rujându-se, pieptănându-se, îndreptându-și nodul la cravată, smulgându-și fire de păr cu penseta, suflându-și fire de praf de pe costum sau potrivindu-și favoriții (toți au mereu oglinjoară în mână). (IADA: 52)

Si comparamos el retrato de los traductores con el de los intérpretes, notaremos, en cambio, que este es muy objetivo y nos permite observar con claridad que Javier Marías es muy fiel a la realidad a la hora de especificar las aptitudes que los primeros poseen (seriedad y competencias). No nos falta, pues, una visión directa, que nos mantiene entre el derecho y el deber de permanecer neutrales:

Esto crea malestar y rencor entre los traductores de textos, ocultos en sus despachos compartidos y escualidos, cierto, pero con un sentido de la responsabilidad que los hace considerarse infinitamente más serios y competentes que los engraidos intérpretes con sus bonitas cabinas individuales, transparentes, insonorizadas y aun aromatizadas según los casos (hay favoritismos). Todos se desprecian y se detestan... (CTB: 82-83)

Asta stârnește nemulțumire și pizmă printre traducătorii de texte, ascunși în birourile lor murdare și pe care le împart mai mulți, sigur, dar cu un simț al responsabilității care-i face să se considere infinit mai serioși și competenți decât interpreții încrezuți cu frumoasele lor cabine individuale, transparente, izolate fonic și chiar parfumate de la caz la caz (există favoritisme). Toți se disprețuiesc și se detestă... (IADA: 52-53)



Javier Marías habla en su novela incluso de otro papel o especialización de los intérpretes: intérprete de guardia o intérprete de seguridad o intérprete-red, cuyos servicios se requieren especialmente en los encuentros *cumbres*. Se vislumbran en el siguiente fragmento los requisitos para ejercer esta profesión y los casos en que actúan los respectivos profesionales:

Bien es verdad que en estas ocasiones tan elevadas, de las que dependen importantes acuerdos comerciales, pactos de no agresión, conspiraciones contra terceros y aun declaraciones de guerra o armisticios, a veces se intenta un mayor control del intérprete por medio de un segundo traductor que por supuesto no retraducirá (sería un lío), pero sí escuchará atentamente al primero y lo vigilará, y confirmará que traduce o no como es debido. Fue así como conocí a Luisa, que por alguna razón fue considerada más seria, fiable y leal que yo y elegida como intérprete de guardia (intérpretes de seguridad, los llaman, o intérpretes-red, con lo que se los acaba denominando “el red” o “la red”, muy feo) para ratificar o desautorizar mis palabras durante los encuentros personales de muy alto nivel habidos en nuestro país hace menos de dos años entre nuestros representantes y los del Reino Unido de la Gran Bretaña. (CTB: 86)

E drept însă că în aceste ocazii atât de elevate, de care depind importante acorduri comerciale, pacte de neagresiune, conspirații împotriva altora și chiar declarații de război sau armistiții, se încearcă uneori un mai mare control al interpretului prin intermediul unui al doilea translator care desigur nu retraduce (ar fi o întreagă încurcătură), dar îl ascultă atent pe primul și-l supraveghează și adeverește că traduce sau nu cum se cuvine. Așa am cunoscut-o pe Luisa, care dintr-un motiv sau altul a fost considerată mai serioasă, mai de încredere și mai fidelă decât mine și aleasă ca interpret de control (sunt numiți interpreți de siguranță sau interpreți-grilă, căroră până la urmă li se zice „grila”, foarte urât) ca să ratifice sau să infirme cuvintele mele în cursul întâlnirilor personale la nivel foarte înalt ținute la noi în țară de aproape doi ani între reprezentanții noștri și cei ai Regatului Unit al Marii Britanii. (IADA: 54-55)

No por último Javier Marías discute el problema de la presencia o la ausencia de los intérpretes en los encuentros particulares y enumera las tres razones principales a favor de la presencia, muchas veces inútil, en estas ocasiones:

...los más altos cargos desconocen por lo general las lenguas, si nos ausentáramos ellos sentirían que no se estaba dando a su cháchara el adecuado realce, y si hay algún altercado se nos podrá echar la culpa. (CTB: 88)

...înălții demnitari nu cunosc în general limbi străine, dacă noi am lipsi ei ar considera că taifasului lor nu i se dă cuvenita relevanță, și dacă se iscă vreo ceartă să poată fi aruncată vina asupra noastră. (IADA: 56)

Javier Marías, como tantos escritores, habla en su novela de traducciones posibles e imposibles. Al comparar el TO del poema *Am legat (He tapado los ojos de los arboles...)* de Marin Sorescu con sus traducciones al francés, alemán e italiano, Solomon Marcus propone un análisis comparativo muy interesante y define la traducción como imposibilidad o, al contrario, como posibilidad por compromiso. El investigador rumano habla, al respecto, de índices o grados<sup>4</sup> de la traducibilidad y de la cualidad de las traducciones y propone un test que toma en consideración la naturaleza del texto y de las lenguas consideradas sin dejar de lado a los traductores.

### Conclusiones

Así como lo afirman en su libro *Los traductores en la historia* Jean Delisle y Judith Woodsworth, a lo largo de los años los traductores han inventado alfabetos, aportado a la construcción de lenguas y contribuido a modelar las literaturas nacionales; también han

<sup>4</sup> En su opinión el grado *uno* se asociaría a un texto de lógica matemática mientras que un texto de Mallarmé o de Ion Creangă se alejaría de manera vertiginosa de este grado. (Marcus 2011: 896).

participado en la transmisión del conocimiento, en la propagación de las religiones, han importado y exportado valores culturales, redactado diccionarios... En todos los tiempos, traductores e intérpretes han desempeñado un papel determinante en la evolución de las sociedades y en la vida intelectual. Por otro lado los intérpretes han ocupado siempre la primera fila de la historia, no sólo como testigos privilegiados de hechos históricos, sino también, en muchos casos, como actores principales. Sin embargo, han sido menos veces mencionados a lo largo de la historia que los traductores, debido a que la permanencia de lo escrito predomina sobre lo oral. Por eso hay que señalar que en la novela de Javier Marías la actividad de traducción e interpretación está valorada y presentada como una forma de individualización, de comunicación y de transmisión de la palabra, sea oral o escrita. Javier Marías es desde luego un ejemplo a tener en cuenta no solo por la labor escritural y el interés filológico que presenta su obra, sino también por la utilidad de las informaciones que arrojan luz sobre el vasto terreno de las profesiones de traductor e intérprete y para todos los interesados por el arte de la traducción. A través de su presentación ágil e ilustrativa los lectores aprenden lo que supone ser intérprete y traductor, lo que es “la fiebre traductora”, lo que supone el saber traductivo, cómo individualizar las palabras.

Vacilantes o importantes, escrupulosos o mecánicos, ocultos en sus despachos compartidos o en cabinas aisladas, muchas veces considerados o considerándose ellos mismos semidioses o semidivos, los traductores y los intérpretes están retratados minuciosamente y con mucho realismo en *Corazón tan blanco* en un mosaico de facetas múltiples por Javier Marías, profesional excepcional que conoce muy bien los detalles y los secretos de ambas prácticas.

En *Corazón tan blanco* se nota que el amor que Javier Marías siente por su labor de traductor motiva su labor de escritor. Y la llama de esta arte llamada traducción es la que ofrece la posibilidad de supervivencia del TO y del TL.

## Bibliografía

- Constantinescu, Muguraș, Balațchi, Raluca-Nicoleta (coords.). 2014. Atelier de Traduction Numéro 21/2014. DOSSIER : *La dimension culturelle du texte littéraire en traduction I*, Volume publié dans le cadre du programme CNCS PN-II-ID-PCE-2011-3-0812 (Projet de recherche exploratoire) Traduction culturelle et littérature(s) francophones: histoire, réception et critique des traductions, Code ID\_133, Contrat 133/27.10.2011, Editura Universității din Suceava.
- Hurtado Albir, Amparo. 2011. *Traducción y traductología: introducción a la traductología*. Madrid. Cátedra.
- Lungu Badea, Georgiana. 2005. *Tendințe în cercetarea traductologică*. Timișoara. Ed. Universității de Vest.
- Lungu-Badea, Georgiana. 2008. *Mic dicționar de termeni utilizați în teoria, practica și didactica traducerii*, Timișoara, Editura Universității de Vest.
- Marcus, Solomon. 2011. *Paradigme universale*. Pitești. Editura Paralela 45.
- Steiner, George. 1983. *După Babel. Asepte ale limbii și traducerii*. București. Editura Univers. <http://www.prisaediciones.com/uploads/ficheros/libro/dossier-prensa/201103/dossier-prensa-enamoramientos.pdf>

## Corpus:

- CTB = Marías, Javier. 2003. *Corazón tan blanco*. Madrid. Punto de lectura, décima edición.
- IADA = Marías, Javier. 2008. *Inimă atât de albă*, trad. de Tudora Șandru Mehedinți. București. RAO, ed. a 2-a, rev.